

La Historia de Chile del señor Francisco Encina

POR EL PROFESOR DON ELIAS ALMEYDA

Este estudio no sólo es interesante sino que es decisivo para dar a la obra histórica de don Francisco Encina su valor. El señor Almeyda comprueba que el señor Encina se contradijo a cada paso, borrando de su penúltima, de su apocriptismo y peripopeya.

El protagonista del Sr. Almeyda, don Ricardo Donoso, dice que el señor Encina le hablaba como Don Quijote y su delirio, pues el señor Encina es posado por uno, el de desacreditar la obra de sus antecesoras, especialmente el más considerado Don Diego Barros Arana. En realidad, no aporta documentos o datos que invaliden lo que él ha escrito, sino que sencillamente dice que se engaña o no sabe lo que dice.

El señor Almeyda cita una frase más, en un anterior juicio, que expresa que el señor Encina no escribe lo que fue, sino lo que él imagina que pasó.

Mi opinión sobre el señor Encina es muy superior a esa frase, pues ésta afecta la publicación de su Portales, en quien aparece las cualidades intelectuales de César Borgia, a cuya descendencia le vincula, por su parentesco con los Borgia de Aragón, a través de 10 ó 12 generaciones.

El señor Encina, cuando inició la publicación de su Historia, publicó en "El Mercurio" un reportaje en que cuenta su infancia y sus estudios: y, más que eso, sus anticipos geniales en ciencias y letras históricas, como que descubrió un problema de álgebra y uno literario, sobre la vida de Napoleón; anticipos que revelan su genio.

En realidad, el señor Encina se ha apartado del común sentir. El se cree de una inteligencia superior, que ve lo que otros no han visto, y apocrieto sucesos que para otros nada significan. Son atributos masculinos, masculinos.

Este desprecio por cuantos han escrito la Historia de Chile es lo que más aparece en cuando escribe. Barros Arana, Bulnes, han carecido de inteligencia para juzgar los hechos y las personas; carecieron de ciencia

tan impulsiva, que le arrastra a terminar la frase un sentido contrario de cómo la principió y acaso como pensó decirlo.

El señor Encina va a escribir un capítulo o un período. Concentra su poderosa memoria e imagina el cuadro que debe pintar; y se leora. Su imaginación es tanta como su memoria; es un campo fértil, en que se dan arbores y malezas enredadas; él toma lo que quiere más a mano, y juntándose unos y otras, forma un ramo y lo presenta; está bien constituido y coherente. La antropología, la historia y el folklore, se unen para dar variedad y aspecto científico a lo que expresa.

No hay duda de que en el escritor hay violaciones; se empieza un período para decir algo ya inclinado o entrevisto, y sucede que llegando a cierto punto, no se alcanza la frase o no hay como llegar a lo que se quería decir; y se le termina como mejor se puede: y eso suele ser contrario a lo pensado.

El Sr. Almeyda cita una frase (pág. 380, 3.º tomo):

"La penetración de Porter Guzmán y el extremo apatamiento del pueblo mapuche habían puesto término a la rebelión. Pero (el suceso) fue a aguar con unos pocos baldes de agua una hoguera que ya agonizaba. Sin embargo, entró el país, a su historia y a los sucesos, se formó de buena fe un concepto totalmente errado del momento en que gobernó. Creó confusiones, reanunció al favor del cielo y a su celosa actividad, un peligro que tan crecía."

Ha introducido con lo contrario de lo que principió. Una rebelión que termina, que la apagará con unos cuantos baldes de agua, y, no obstante, hay un peligro que ha crecido.

El señor Almeyda trae una página de citas de tomos y páginas en que el señor Encina hace en estas contradicciones y renuncias, que indican que escribe al correr de la pluma y sin reparo.

Hay errores de hecho que demuestran que se apocrieta

Borgia —siglo XV—, porque por el lado de sus ascendencias, pero uno que está con una Borgia; y por tan débil figura, más, Portales tuvo los caracteres ideológicos y valores del general romano, hermano de Lepredo.

Catorcecientos años y 10 ó 12 generaciones de por medio.

En este artículo de cuenta del reportaje que el señor Encina hizo publicar en "El Mercurio", recien salido a luz su Portales, en que él cuenta su vida y sus concepciones contrarias a postulados científicos en curso y a conceptos históricos aceptados, un genio es claro.

No; el señor Encina tiene una muy alta idea de sí mismo, de su talento, su percepción, su comprensión, su memoria. Y en verdad que su memoria es notable, y acaso extraordinaria. Pero a veces le engaña, a veces él la contradice, fundado en teorías. En materia de historia, hay una que, a mi juicio, explica sus errores, su torcida interpretación de hechos y hombres: es la intuición. Intento es adivinar, ver o prever. Confírmese a la intuición, uno imagina lo que ha pasado, pasa o pasará; al imaginar, hechos y personas son elementos de una composición de lugar, y al en el cuadro intuido no cabían tanto son, hay que ponerlos en el torbo y redondearlos, de modo que quepan y armonicen en el conjunto. Así, vemos en su historia, hombres que tienen un aspecto al presentarse en el cuadro, pero que a medida que el cuadro crece cambian, achicándose o creciendo.

Hace tiempo, cuando le que dice de Chilea Montúez. En la parte de la patria y del peñón, aparece grande y limpio en las comienzas de su acción; pero cuando vuelve de Argentina, después por la milicia y las sufrimientos, es otro; enfermado, debilitado por una vida miserable, entregado a funciones públicas, el señor Encina lo presenta como un fraile enardecido a hipocrita, de una sadica vida y de gran familia. Lo arrastró la intuición y su manía de rebajar toda gloria. El

La historia de Chile del señor Francisco Encina [artículo] M. C. P.

Libros y documentos

AUTORÍA

M. C. P.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1952

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La historia de Chile del señor Francisco Encina [artículo] M. C. P.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile